

VALORACIÓN DE LA CÁTEDRA DE LA PAZ EN COLOMBIA

RESUMEN

● La cátedra por la paz en Colombia es una propuesta viable y enfocada que tiene como objetivo crear un espacio para articular el proceso de aprendizaje con la reflexión cultural, adquiriendo competencias ciudadanas que promuevan los derechos en situaciones del contexto actual, mejorando la calidad de vida. Sin embargo, una problemática que difiere en el proceso, es la falta de apropiación e idoneidad por parte de los maestros de los temas propuestos y falta de compromiso con la identidad del país y su proceso de paz.

Palabras clave: Identidad, participación, equidad, cátedra de la paz, competencias ciudadanas, y aprendizaje.

THE VALUATION OF THE LECTURE OF PEACE IN COLOMBIA

ABSTRACT

● The chair for peace in Colombia is a viable and focused proposal that aims to create a space to articulate the learning process with cultural reflection, acquiring citizen competencies that promote rights in situations of the current context, improving the quality of life. However, a problem that differs in the process is the lack of appropriation and suitability by the teachers of the proposed issues and lack of commitment to the identity of the country and its peace process.

Keys words: Identity, participation, equity, chair of peace, citizen competencies, and learning.

ADRIANA JIMÉNEZ HERRERA

Administradora de empresas, Contadora pública, Especialista en docencia universitaria y Magíster en Educación.

AIDA JIMÉNEZ HERRERA

Licenciada en educación básica con énfasis en educación artística, Especialista en Docencia Universitaria y Magíster en Educación.

Recibido: enero 04 de 2018. *Aprobado:* enero 28 de 2018

DOI: <http://dx.doi.org/10.21017/Pen.Repub.2018.n8.a34>

Valoración de la cátedra de la paz en Colombia

El proceso de aprendizaje y la cátedra por la paz

En Colombia desde el presente año, se ha dado inicio a la ejecución obligatoria de un proyecto innovador y viable, fortaleciendo desde la educación preescolar, básica primaria, secundaria y media vocacional la justicia, la paz, la democracia, la solidaridad, la fraternidad, el cooperativismo y la formación en valores humanos encaminados a la adquisición de competencias ciudadanas, una conciencia para la preservación, defensa y mejoramiento continuo del medio ambiente, calidad de vida, el uso racional de recursos naturales y la protección del patrimonio cultural de la nación.

El Ministerio de Educación Nacional, ha diseñado para ello, los lineamientos que se deben llevar a cabo en los procesos curriculares, adoptando estándares básicos de competencias que aporten a la formación de una ciudadanía con virtudes humanitarias y benevolencia. (Analectas 7.6), con actitudes que conlleven a la resolución de conflictos, lejos de la violencia, gestos de sinceridad y palabras acordes a su actuar (Analectas 8.4 [3]), ceñida a un pensum académico flexible que permita la libertad de adaptación y ejecución del proyecto según la Institución educativa, sus circunstancias académicas y convivenciales, buscando la pertinencia en el proceso educativo que permita la participación de todos, la convivencia pacífica y el respeto a la diversidad de género, raza, nivel socioeconómico, político y cultural.

En la implementación de la cátedra de la paz, cada establecimiento educativo, incorpora la asignatura al plan de estudios y a una de las siguientes áreas fundamentales: Ciencias Sociales, Ciencias naturales o educación en valores humanos (ética), escogiendo y desarrollando dos temáticas de las propuestas en el Decreto, según la necesidad de la comunidad educativa, la identificación de la problemática familiar, social, cultural y demás afectaciones de cada Institución subordinada según el carácter público o privado; los comités de convivencia escolar, definidos por la ley 1620 de 2013, darán cumplimiento al seguimiento oportuno de las actividades planteadas para la apropiación de temas y acciones, asegurando el alcance de los objetivos y dando al Ministerio de Educación un reporte eficaz para el re direccionamiento y modificaciones de la propuesta.

En la educación Superior, el decreto permite la autonomía universitaria, es decir, la cátedra de paz implementada se debe desarrollar en coherencia con los programas académicos y el modelo educativo impartido por cada establecimiento, definiendo acciones concretas que permitan a la comunidad académica vivenciar experiencias en un espacio de aprendizaje mediante la reflexión, el diálogo y expresión de ideas que lleguen a acuerdos para lograr un avance significativo en el proceso, involucrando no solo a los estudiantes sino a toda la comunidad educativa. De esta manera cada individuo que haga parte de esta gran cadena, aportará favorablemente a lo que tanto anhela Colombia: una vida justa, honorable y en paz.

Según (García 2014), la educación es el eje fundamental para lograr la paz, ya que por medio del proceso de enseñanza aprendizaje, los maestros inculcan a sus estudiantes la necesidad de vivir en sociedad, interactuar con respeto, tolerancia y aprender de las experiencias. En las instituciones educativas públicas y privadas colombianas, se hace necesario involucrar a toda la comunidad educativa en esta cátedra, brindando seguridad, respeto, tolerancia en sus relaciones interpersonales, adquiriendo competencias y destrezas que les servirán para afrontar una sociedad que sufre por los problemas sociales, económicos y políticos, alejándoles cada vez más de una vida digna y de calidad. En este proceso que inicia los padres juegan un papel fundamental en el cambio que Colombia requiere, apoyando desde la casa y en familia a las Instituciones en el interés del cambio y prioridades como la justicia, protección de los derechos humanos, desarrollo sostenible, responsabilidad social y resolución de conflictos.

Para que todo esto resulte factible y beneficioso, es importante que los maestros establezcan unas dinámicas y metodologías proporcionales, buscando el equilibrio entre las metas propuestas y las acciones innovadoras implementadas, según (De Gregori 2006), estas dinámicas permiten que los tres cerebros se manifiesten, fortaleciendo a un individuo integro, capaz de defender y preservar el medio ambiente, estar consciente, tener productividad y ser feliz solidariamente, cuidar y promover su economía con trabajo y distribución equitativa, participar activamente de las decisiones que aporten al crecimiento de la democracia y ser fraterno, espiritual y capaz de tomar sus propias decisiones afrontándolas a la realidad que se vive actualmente, todo esto encaminado al proceso de la paz.

Desafíos en la ejecución de la cátedra de la paz en Colombia

La propuesta de la cátedra de la paz está enfocada y surge de la necesidad que tiene hoy Colombia de volver a creer en sus mandatarios, buscar identidad, democracia, participación, equidad y paz. Sin embargo, existen desafíos ineludibles en la ejecución de esta cátedra en las Instituciones educativas.

Como primer desafío se encuentra la capacitación de los docentes que imparten la educación en las Instituciones debido a la falta de apropiación y de idoneidad en los temas a tratar y las metodologías didácticas que permitan el disfrute, motivación y experiencia vivencial. En la actualidad existen licenciados que optan por ser maestros sin vocación, buscando satisfacer sus necesidades básicas sin importar las consecuencias de su desinterés, y desanimo en esta labor, otro caso es el de algunas personas que son profesionales y no tienen la pedagogía para el proceso de enseñanza aprendizaje, desligando los conocimientos y destrezas a metodologías ortodoxas y tradicionales, desmotivando el proceso en los estudiantes y generando insatisfacción y pereza mental, esto conlleva no solo a la apatía de los estudiantes sino la de los docentes por la implementación de estrategias innovadoras, creativas con recursos que motiven el proceso. Estos casos mencionados, no asumen la cátedra de la paz, perdiendo el horizonte, metas y objetivos trazados por la ley, implementando otro tipo de actividades sin acompañamiento y supervisión constante. La secretaria de Educación se equivoca al decir que implementará capacitaciones para los docentes después de llevar a cabo la ejecución del proyecto, ya que es ahora cuando se necesitan las herramientas pertinentes, para el desarrollo de las competencias ciudadanas y derechos que esta cátedra quiere fortalecer e inculcar.

Por otra parte y no menos importante el segundo desafío que afronta la cátedra de la paz en Colombia es el involucrar a todas las áreas contempladas en la ley 115 de educación. Según (Gardner 1987), la vida humana requiere de varios tipos de inteligencia, son ocho inteligencias las que se desarrollan según las habilidades de los estudiantes. El Decreto menciona solo algunas áreas fundamentales, pero se hace necesario involucrar a las demás áreas, permitiendo la exploración, creatividad y dinamismo ya que esto es esencial para el proceso en los estudiantes. Algunos colegios no llevan a cabo la interdisciplinariedad en la enseñanza y apoyo en el proceso con las inteligencias múltiples, esto afecta notablemente el proceso integral ya que no permite vislumbrar la importancia de estrategias que aprueban un aprendizaje significativo aplicado al contexto. Es deber de todas las áreas sin importar que sean fundamentales o complementarias el contribuir al alcance de la paz que día a día requiere de más compromiso, apropiación y sensibilización para el logro de una Colombia libre de guerra y deshumanización.

Un tercer y último desafío es la implementación obligatoria como asignatura independiente de la cátedra en la educación Superior, Colombia necesita que todos estén involucrados en este gran reto ante la situación que aqueja al país no solo los niños y jóvenes que son el futuro pertenecientes a la educación preescolar, básica y media sino también aquellos que hacen parte del presente y serán los futuros profesionales del país. Hoy en día se percibe intolerancia, irrespeto cotidianeidad, pobreza, maltrato físico y verbal que hacen que los individuos vivan en estrés y tomen una postura agresiva frente a los entornos

actuales que se presentan, la cátedra de la paz busca el cambio de actitud, el fortalecimiento de valores que se han perdido, la sinceridad y fidelidad en las relaciones interpersonales, corrigiendo las faltas con inteligencia y mesura. (Analectas 9.24).

Identidad del país y su proceso de paz

En la actualidad, Colombia atraviesa un conflicto social, económico, político y cultural complejo, desligando el proceso de paz que se quiere buscar, esto ha llevado al país a la corrupción, a la violencia, al desempleo que se incrementa obteniendo las cifras más elevadas de América Latina, a la injusta distribución de riquezas aumentando la pobreza, a la falta de identidad, siendo el país con mayor número de acuerdos internacionales aprobados en materia de derechos humanos. En el último período este conflicto social se ha visto demarcado con delitos como el secuestro, la desaparición forzada, los asaltos y robos, enfrentamientos armados, matanza a personas señaladas injustamente de complicidad con la insurgencia, paros y huelgas sin solución, extorsiones y una serie de afectaciones que degradan cada vez más al país y su proceso de restitución.

El conflicto económico de Colombia reincide en el sistema capitalista salvaje que impone en la humanidad un patrón de supervivencia que realza el valor del dinero en forma grotesca, un fácil acceso al endeudamiento con créditos, la comercialización de la felicidad, contaminación de los recursos naturales en nombre del progreso, la extinción de culturas, y la intervención militar donde quiere, sometiendo en nombre de la democracia y la libertad a los colombianos. La corrupción y el manejo de intereses son respaldados por esta economía, violentando los derechos humanos del pueblo y fomentando la globalización garantizando su hegemonía de poder y administración para los más poderosos.

Según (Aglietta 2012), el consumo basado en el crédito, produce el crecimiento de las importaciones de bienes manufacturados que traen el aumento de los déficits por cuenta corriente y una inflación de precios que desmejora la competitividad. Muchos países han aprovechado los productos y recursos naturales colombianos para lucrarse y tener cada vez más dinero, mientras los colombianos son explotados y deben endeudarse para sobrevivir a la crisis económica.

Según (García 2015), la globalización económica basada en la interdependencia, determina las decisiones de los gobiernos centrales, en contradicción de los fundamentos democráticos. Colombia es un país democrático, sin embargo,

el gobierno corrupto sigue oprimiendo a la gente con la toma las decisiones erróneas y descabelladas, permitiendo la distribución de riquezas desiguales y la adulación. Vivimos en un mundo ciego a los valores humanos y espirituales, un capitalismo cada vez más fuerte por el desmoronamiento del comunismo y la bajeza de los líderes políticos quienes influyen de forma represiva en la población, llevándola a la resignación y obligándola al cumplimiento de leyes y normas que afectan la integridad y la calidad de vida. Los intereses de las poblaciones locales y nacionales se ven desplazados por aquellos países desarrollados llenos de poder y ambición que han ocasionado pobreza, desempleo y explotación de los recursos, apuntando a la maximización de la productividad.

El conflicto político que vive Colombia afecta notablemente el proceso de paz. En el gobierno de Santos la corrupción y el inadecuado manejo de los recursos naturales del país, específicamente en la minería ha dejado desplazamiento, rompimiento del tejido social, represión, criminalización, desterritorialización, aumento de la pobreza y del paramilitarismo, un gran impacto ambiental expresado en la generación de conflictos por agua, la afectación de los suelos, flora, fauna y clima, así como peligrosos impactos en la salud de las comunidades. Esta situación de precariedad ambiental generada por la actividad minera no es ni controlada ni regulada por el Estado. El proceso de desmovilización de los grupos paramilitares no ha sido posible, continúa y se acentúa, se han hecho acuerdos entre las partes pero aún estos enfrentamientos siguen dejando víctimas de ejecuciones extrajudiciales. Según (García 2015) La armonía a la que se quiere llegar está determinada por la inteligencia humana, acciones que acrecienten la relación entre el mundo humano y el orden universal.

La crisis cultural que atraviesa Colombia se deriva de factores como la deshumanización del sistema, la guerra permanente, la apatía de la clase dirigente, la falta de maestros capacitados, competentes e idóneos, falta de estructuras y apoyo en la educación. Son muchas las instituciones educativas que no cuentan con el apoyo del gobierno para incentivar, fortalecer y mejorar el proceso de enseñanza- aprendizaje, y dentro de él el desarrollo social y cultural para una Colombia culta. La economía actual no acepta las relaciones humanas que permitan a los individuos el tiempo prudente para educarse, dejando a su familia el legado cultural con valores y principios morales, son muchos los que deben sacrificar esta educación para satisfacer las necesidades básicas de alimentación, techo y vestido. Los niños y jóvenes se encuentran solos y sin apoyo de sus padres para su formación y dejan a cargo la culturización a personas o entidades que no cuentan con las condiciones adecuadas.

Según (Moncayo, 2016), En América Latina, la información e innovación están encaminadas a promocionar ventajas y oportunidades laborales, sin

embargo, en Colombia se han tomado medidas neoliberales, abandonando el trabajo material y reemplazándolo por tecnología, esto conlleva a las personas al llamado rebusque, trabajos independientes pero con muy baja remuneración y tiempo excesivo, privando a los niños y jóvenes del acompañamiento familiar que cada día se hace más indispensable en la formación de valores, principios y virtudes, instruyéndolo siempre con amor. (Analectas 14.8).

Conclusiones

Colombia es un país que atraviesa una crisis social, económica, política y cultural que ha dejado grandes secuelas como pobreza, violación de derechos humanos, muertes injustas, guerras y desolación. Sin embargo, desde la educación se implementa la cátedra de la paz que quiere rehabilitar al país y a su gente, generando conciencia de la importancia que tiene las relaciones interpersonales y el buen comportamiento para tener una vida digna y de calidad. Por tanto, se propone una ley y su decreto obligatorio ejecutable en preescolar, básica primaria, secundaria, media y en la educación superior, que incentive el fortalecimiento de las competencias ciudadanas, la adquisición de valores y principios morales y virtudes humanitarias que contribuyan a un cambio que beneficie a todos los individuos que conformamos el país.

Referencias

- Aglietta, M. (2012). El vórtice Europeo.
- De Gregori, W. (2006). *Manifiesto de la proporcionalidad con democracia directa*.
- García, P. (2014). Pedagogía confuciana. *Desafíos*.
- García, P. (2015). towards a confucian global governance. *taiwan journal of East Asian studies*, 12, 259 - 286.
- Gardner, H. (1987). Las inteligencias múltiples.
- Moncayo, H. (mayo de 2016). En el mundo del trabajo: a barajar y repartir de nuevo. *le monde diplomatique, el diplo*.

